



PLAYA DE CASTELL D'ARO



MURCIANO.

Muchos le han juzgado injustamente. Su lenguaje con frecuencia enfático y el amor de sí mismo, que tenía la candidez de exteriorizar, cuando tantos otros mucho más endiosados que él lo ocultaban cuidadosamente, le crearon una falsa reputación de pretensioso. De mí puedo decir, que no he conocido á nadie que fuera más imparcial en sus juicios de obras ajenas. Jamás le oí hablar mal de ningún artista.

Su voluminosa correspondencia con altas personalidades en todos los ramos del saber humano, dan fe de la estima en que era tenido. Los extranjeros, especialmente, le hacen justicia y le tratan con singular cariño. Entre las muchas cartas que así lo atestiguan, dejadme que lea una del célebre acuarelista napolitano Dalbono, cuya significación no puede ser más honrosa para nuestro compatriota. Dice así:

19 Gennaio 1900.

Napoli Strada Monte Oliveto, 70.

«CARISSIMO!

Aspettavo il vostro biglietto con la direzione per scrivervi.

—Saluto, saluto!

Penso a voi e pensiamo a voi sempre che si parla di arte ed ogni volta che mi trovo un foglio de Watman steso sulla tavoletta dico: — Ora quel demonio angelico di Galofre in pochi minuti chi sa che capo d'opera farebbe venir fuori da questo pezzo di carta!!!

Non abbiamo vostre notizie artistiche da molto tempo. So che facevate una opera da molti anni. — Diteci qualche cosa in proposito. Interessera non solo me ma tanti vostri amici che si ricordano di voi con grande ammirazione ed affetto. — Di Giacomo Letterato e poi Vetri, Migliaro, Capparelli, etc., etc., — e poi il Morelli in prima linea, che tanto vi ammira.

Quando non avete che fare di meglio scrivetemi un rigo e comandatemi se son buono a cosa qualunque da Napoli.

Vogliatemi bene e credetemi sempre tutto vostro vecchio amico ed ammiratore.»

E. DALBONO

Dentro de esta carta iba incluída una tarjeta del anciano Morelli con pocas palabras de fraternal afecto.

Pero, ¿á que prolongar este juicio mio sobre las cualidades morales de Galofre, si él mismo me da el trabajo hecho en unos apuntes que tengo á mano? Son como un examen de conciencia, y responden á un cuestionario ideal en el que se retrata á sí mismo de cuerpo entero. Permittedme que cierre con ellos este pesado trabajo y así lograré que me perdonéis el cansancio que os he infligido oyéndome.

Se expresa así:

« Durante mi vida he amado siempre la soledad cuyo ambiente es el que más se adapta á mis sentimientos, y en mis excursiones artísticas, nunca ó casi nunca he llevado compañía.

Delante de la Naturaleza quiero estar solo.

Quiero mucho á los amigos, y si he recibido alguna ofensa, la he perdonado.

Adoro con preferencia la mujer, los niños, las flores y los animales.

Entusiasta por las ciencias, pruebo grandes sensaciones á todo descubrimiento útil para la humanidad.

Soy perezoso para leer, prefiriendo siempre la lectura de Revistas científicas y biografías de hombres ilustres.

La música me conmueve y arrebatá y en ciertos períodos de nostalgia acudo á ella, como remedio eficazísimo.

Idolatro la familia y sacrificaría mi vida por ella.

En arte, no he tenido preferencia por determinada escuela.

No he hecho jamás una copia porque la considero inútil, así como tampoco he consultado un libro para hallar un asunto.

Para mí la Naturaleza habla y lo dice todo.

No admito jerarquías ni géneros en la pintura, puesto que lo que diga algo al corazón, es obra de arte.

No me gusta la pintura histórica por ser en muchos casos, mentirosa, y un medio muy eficaz de que se valen los artistas de mediano ingenio que están enfermos de celebridad acudiendo á ella por ser la que generalmente impresiona más al vulgo, y á las muchedumbres de platea. Al primero, porque no entiende nada de lo que se le dice, y á las segundas, por querer entender más de lo que se le dice.

Cuando he dado un consejo ú opinión, he dicho sinceramente la verdad. Amo el arte como á mí mismo, y temo la muerte, por el egotismo de no poder consagrarme á él eternamente.»

Y aquí pondría punto final, si no deseara asociar á este recuerdo el de la infortunada esposa del noble artista, que con piadoso celo y con exquisita delicadeza, promueve en Barcelona y nó en el extranjero esta póstuma exposición de las obras de su esposo, despreciando ventajosísimas ofertas.

Italiana de nacimiento, demuestra con este rasgo su amor á España y á la obra de Galofre, que desea no se disperse lejos de sus cenizas.

HE DICHO



GANADEROS.



MARINA A LA ACUARELA



MARINA AL ÓLEO

Otro cuadro en la pag. 20 del tomo que sigue más adelante

FERNANDO XUMETRA

CUANDO, en nuestras artísticas mocedades, frecuentábamos la Escuela de Bellas Artes, hubimos de conocer á un muchacho, de pelo rubio, de tez blanca, de modales sumisos, afectuoso con sus compañeros (casi todos mayores que él), tomando tácita parte en sus alegrías y diabluras sin perder jamás del todo cierto tinte de melancolía que parecía le era natural.

Aquel muchacho era Xumetra.

Dotado de felices disposiciones para la pintura, seguía los primeros cursos con aprovechamiento, mientras nosotros, ya más machuchos, nos disponíamos á abandonar para siempre aquellas aulas, que tan felices recuerdos nos guardan, para lanzarnos en el torbellino del mundo en busca de posición.

Largos años estuvimos ausentes de nuestra patria, y á nuestro regre-

so, casi forasteros en ella, hubimos de toparnos con nuestro amigo, convertido, por obra del tiempo, en un hombre de aspecto hercúleo, de facciones pronunciadas, de poblada barba, rubia, y de modales tan sumisos y modestos como en su primera juventud.

Con su cuerpo, había evolucionado también su espíritu: el muchacho principiante que habíamos dejado, atento á estudiar la estatuaría antigua y el natural, la composición y la anatomía, la estética y la perspectiva, era un artista en la plenitud de su talento, solicitado por muchos y viéndolo independientemente del producto de su arte.

No vimos, pues, su paulatino desenvolvimiento, pero nos fué dado medir de una ojeada la distancia recorrida desde su nacimiento á su apogeo y en tales condiciones pudimos analizar, mejor que otro alguno, el progreso realizado.



PROYECTO DE BALCÓN-JARDINERA PARA UN VANO DE FACHADA